

## Volante 2: Una bendición del sacerdocio

Durante su estadía en Greenville, es posible que el profeta José Smith fuera envenenado de alguna manera. Una noche comenzó a vomitar tan violentamente que se le dislocó la mandíbula; José se la acomodó de nuevo con las manos y apresuradamente fue hasta la cama del obispo Newel K. Whitney. Este le dio una bendición del sacerdocio y José sanó de inmediato (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 252). La historia de José Smith incluye la siguiente declaración de gratitud: “Gracias doy a mi Padre Celestial por su intervención a mi favor en ese momento decisivo. En el nombre de Jesucristo. Amén” (Manuscript History of the Church, tomo A-1, pág. 215, josephsmithpapers.org; se estandarizó el uso de las mayúsculas).

- ¿Qué podemos aprender de este relato sobre la relación que José Smith tenía con Dios?
- ¿En qué ocasiones han sentido que el Padre Celestial intervenía para ayudarlos en momentos decisivos?

